

Hepatitis C

Septiembre de 2014 | Pág. 1 de 2

¿Qué es la hepatitis?

Hepatitis es cualquier tipo de inflamación (una reacción que puede causar hinchazón y dolor) del hígado. La hepatitis se debe a muchas causas, entre ellas virus (un tipo de germen), medicamentos, sustancias químicas, alcohol y hasta un ataque del propio sistema inmunitario al hígado. Hasta ahora se conocen cinco virus que afectan específicamente al hígado. En Estados Unidos, los tipos más comunes de hepatitis viral son la hepatitis A, la hepatitis B y la hepatitis C. Estos virus son muy diferentes entre ellos, pero todos son infecciosos y pueden causar síntomas similares. Se diferencian en la forma de transmisión, la duración de la infección y la forma de tratamiento. Un profesional de la salud puede realizar análisis de sangre para saber si una persona tiene una hepatitis por virus A, B o C.

¿Qué es la hepatitis C?

La hepatitis C es una infección del hígado causada por el virus de la hepatitis C. La mayoría de las personas que contraen la infección pasarán a tener una infección crónica (por largo plazo) y pueden contagiarla a otros (ser un portador). Algunas de estas personas tendrán daño hepático, con posibles complicaciones, como cirrosis (cicatrización del hígado) y cáncer de hígado, y se sentirán muy mal, mientras que otras permanecerán saludables por muchos años. Muchas personas infectadas hace décadas (como las nacidas entre 1945 y 1965) pueden estar infectadas sin saberlo. Existe una vacuna que previene la infección por hepatitis C.

¿Cómo se transmite?

El virus de la hepatitis C se transmite por contacto directo con la sangre (o fluidos corporales que contengan sangre) de una persona infectada. Eso puede ocurrir por:

- Compartir equipos usados para inyectar medicamentos
- Transfusiones de sangre y trasplantes de órganos anteriores a 1992, cuando comenzó la detección del virus en bancos de sangre.
- Las mujeres embarazadas infectadas con el virus pueden transmitírselo al bebé durante el parto.
- Compartir artículos personales, como cepillos de dientes, cortaúñas o afeitadoras que tengan sangre.
- Tatuajes o perforaciones corporales realizados en ambientes informales o sin un equipo estéril
- Mal control de infecciones en establecimientos de salud y centros residenciales
- La transmisión sexual es posible, pero poco frecuente. Algunos factores que aumentan la probabilidad de transmisión sexual de la hepatitis C son: tener una enfermedad de transmisión sexual o infección por VIH, relaciones sexuales con múltiples parejas o violentas.

El virus de la hepatitis C NO se transmite por contacto casual, como al abrazar, estornudar, toser o compartir alimentos y bebidas.

¿Cuáles son los síntomas de la hepatitis C?

Muchos adultos tienen pocos o ningún síntoma. Cuando hay síntomas, pueden ser cansancio, pérdida del apetito, náuseas, vómitos, dolor de estómago y dolores musculares o articulares. La orina puede volverse más oscura y luego puede aparecer ictericia (una tonalidad amarillenta de la piel y la parte blanca del ojo). Años después, algunas personas infectadas pueden desarrollar cirrosis, cuando el tejido de cicatrización reemplaza a las células sanas del hígado.



¿Cuándo aparecen los síntomas?

Al comienzo de la infección por el virus de la hepatitis C, la mayoría de las personas no tiene síntomas o puede tener solo síntomas leves. En las personas que tienen síntomas, estos suelen aparecer entre seis semanas y seis meses después de la infección. Muchas personas con hepatitis C crónica no tienen síntomas hasta años, a veces décadas, más tarde. Cuanto más prolongada sea la hepatitis C, mayores serán las probabilidades de tener una enfermedad hepática grave, posiblemente mortal.

¿Cómo se diagnostica la hepatitis C?

La hepatitis C se diagnostica con análisis de sangre.

¿Quiénes se deben hacer los análisis de hepatitis C?

- Todas las personas nacidas entre 1945 y 1965.
- Cualquiera que haya usado drogas inyectadas, aunque haya sido una sola vez o hace muchos años.
- Las personas con infección por VIH.
- Las personas que recibieron transfusiones de sangre o trasplantes de órganos antes de 1992.
- Las personas que han tenido contacto con sangre en su trabajo por una punción con aguja u otra lesión.
- Las personas que reciben hemodiálisis
- Las personas que tienen pruebas hepáticas anormales o enfermedad del hígado

¿Cómo se trata la hepatitis C?

La hepatitis C se puede tratar con medicamentos especiales que eliminan el virus del organismo (curan la infección) y previenen el daño hepático, la cirrosis y el cáncer de hígado. Las personas con hepatitis C deben evitar beber alcohol y tomar medicamentos o suplementos dietéticos que puedan dañar el hígado. También puede ser recomendable aplicar las vacunas contra la hepatitis A y la B. Pregúntele a su médico las opciones de tratamiento y las medidas que tiene que tomar para proteger su hígado de posibles daños.

¿Cómo puedo prevenir la hepatitis C?

Como no existe una vacuna para la hepatitis C, la mejor forma de prevenirla es evitar el contacto con la sangre de personas infectadas. Esto incluye:

- Si se inyecta drogas, nunca comparta los elementos con nadie. Eso incluye todo el equipamiento de inyección que pueda tener sangre por dentro o por fuera (agujas, algodones, cocinas, lazos, agua, etc.). La mayoría de las farmacias de Massachusetts vende jeringas estériles sin receta a toda persona de 18 años o más. Busque información sobre programas de tratamiento con medicamentos que pueden ayudarlo a dejar de usar drogas.
- Hágase tatuajes y perforaciones corporales sólo en lugares que usen equipo y suministros esterilizados.
- Nunca comparta afeitadoras, cepillos de dientes o cortaúñas.
- El riesgo de transmisión sexual es bajo, pero usar condones de látex durante las relaciones sexuales anales o vaginales disminuye aún más este riesgo.

¿Dónde puedo obtener más información?

- Su médico, enfermero o clínica de salud
- El sitio web de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC): www.cdc.gov/hepatitis
- Las autoridades sanitarias locales (busque en la sección “Gobierno” de la guía telefónica)
- Departamento de Salud Pública de Massachusetts (MDPH), División de Epidemiología e Inmunizaciones, (617) 983-6800 o (888) 658-2850 (número gratuito en Massachusetts).

